

Dr. Roger Green, De la Reforma al presente, Conferencia 4, De Martín Lutero a Juan Calvino

© 2024 Roger Green y Ted Hildebrandt

Soy el Dr. Roger Green en su curso de Historia de la Iglesia, De la Reforma al presente. Esta es la sesión 4 (falta la sesión 3) sobre Martín Lutero hasta Juan Calvino.

De hecho, los viernes me gusta empezar leyendo algo.

Por lo general, es una especie de pensamiento devocional sobre algo que estemos estudiando, pero hoy es del Evangelio de Juan, capítulo 5. Me gustaría empezar los viernes o miércoles, si estamos allí los viernes en el comedor. Pero me gustaría empezar con algún tipo de pensamiento devocional sobre algo que estemos estudiando en este momento.

Hoy toca Juan 5, y lo voy a leer en el 519. Lo mencionaremos en la conferencia, por eso lo estoy leyendo. Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre.

Porque todo lo que hace el Padre, también lo hace el Hijo . Porque el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que él mismo hace. Y mayores obras que éstas le mostrará, para que os maravilléis.

Porque como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida. El Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo , para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió.

En verdad, en verdad os digo: el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna. No vendrá a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida. Así que, del Evangelio de Juan, y eso tendrá algo que ver con lo que estamos hablando hoy.

Estoy en la página 12 del programa de estudios, por si te sirve de ayuda. Y estamos en la lección 1, El catolicismo romano medieval y la naturaleza de la justificación. Y, por supuesto, como hemos dicho, estamos tratando de armar un rompecabezas aquí.

Dios te bendiga. Una vez que vemos el rompecabezas en su conjunto en las cuatro partes, podemos dar un paso atrás y tener una idea del catolicismo romano en el mundo medieval, que no debe confundirse con el catolicismo romano de hoy. Así que, está bien.

Así que ahí es donde estamos. Estábamos justo en el punto de la historia de las indulgencias. Y estamos cerca del final de la historia de las indulgencias.

Bueno, solo un recordatorio: mencionamos lo malo que era el Papa León X. Era un tipo realmente malo y una persona increíble. Y tenía, y necesitaba, tenía, cuando llegó a ser Papa, provenía, por cierto, de una familia muy rica e influyente.

No ascendió a través del sacerdocio, como hemos mencionado. Cuando llegó a ser Papa, el tesoro del papado quedó prácticamente destruido con fiestas desenfrenadas y su vida lujosa y todo eso. Y ahora tiene que recaudar dinero para sí mismo y tiene que recaudar dinero para la Basílica de San Pedro.

Entonces, envía a vendedores de indulgencias por todo el país y por toda Europa y vende indulgencias plenarias a un precio reducido. Entonces, Fray Tetzl termina en Wittenberg, y el pobre Fray Tetzl se enfrenta a la ira de un tipo llamado Martín Lutero, que estaba enseñando en Wittenberg. Así que ahí es donde estamos, en cierto modo, en medio de esa historia.

Necesitamos terminar esa historia y luego tenemos que ver cómo responde la Reforma a todo esto, que es el punto E de nuestro esquema. Pero terminemos la historia. Aquí tenemos una foto de Martín Lutero clavando sus 95 tesis en la puerta de la iglesia de Wittenberg y la tesis número... ¿qué?, la tesis número 86.

Ah, por cierto, las 95 tesis giraban en torno a la cuestión de las indulgencias. Así que hay mucho que decir sobre las indulgencias. Por ejemplo, la tesis número 86: las riquezas del Papa en este día superan con creces la riqueza de los millonarios más ricos.

¿No puede, por tanto, construir una sola basílica de San Pedro con su propio dinero en lugar de hacerlo con el dinero de los pobres fieles? Así que, por cierto, están clavando estas tesis en la puerta de la iglesia y defendiendo a los pobres. Ahora bien, ¿qué está pasando con este acontecimiento? Me temo que este acontecimiento será malinterpretado por la historia de la Iglesia. Y a menudo, tal vez el Domingo de la Reforma en su iglesia, se habla del valiente Martín Lutero y esto es un acto de protesta.

Aquí protesta, clava las tesis en la puerta y así comienza la Reforma. Bueno, no fue exactamente así. Es una buena historia, pero no hay nada de verdad detrás.

Lo que Martín Lutero hace es muy común en el mundo medieval. Es profesor de teología, su trabajo es enseñar teología y su trabajo es debatir cuestiones teológicas en público en la universidad. Cuando el profesor de teología está dispuesto a discutir algunas tesis, las clava en la puerta de la iglesia, porque la puerta de la iglesia era una

especie de tablón de anuncios de la universidad, porque la universidad estaba alojada en la iglesia, al lado de la iglesia y todo eso.

Entonces, era la iglesia la que gobernaba la universidad. Por lo tanto, no se trata de un acto de protesta. No tiene intención de protestar contra la Iglesia Católica Romana.

Es un buen católico romano, pero es profesor de teología y su trabajo es hacerlo. Por lo tanto, simplemente está haciendo su trabajo publicando estas 95 tesis y manteniendo un debate abierto sobre ellas porque así es como se aprende teología. Por lo tanto, no se trata de un acto de protesta.

Se habrían escrito en latín porque el latín era la lengua de la universidad, pero también se habrían traducido al alemán. Una de las razones por las que Martín Lutero es tan conocido es que, en la época en que Lutero estaba empezando su trabajo de examen teológico de la Iglesia Católica Romana, se inventó la imprenta. Las obras de Lutero se imprimen y luego la gente puede verlas, incluido el Papa, y a él no le pareció nada divertido.

Así pues, lo que importa aquí es su argumento sobre las indulgencias. Bien, ahora sólo quiero decir una cosa: en las 95 tesis se utiliza un argumento teológico, pero tenga en cuenta que también se trata de un problema económico para la Iglesia.

Está creando un problema económico, no sólo está cuestionando su teología. Porque si el dinero de esta venta de indulgencias se acaba en todo el país, entonces la Iglesia, León, no va a tener el dinero que necesita para su propio tesoro ni para construir la Basílica de San Pedro. Así que no se trata sólo de pura teología lo que está sucediendo aquí; hay algo económico en juego aquí.

Y fíjense, también en lo económico, él está defendiendo lo correcto en estas tesis, y está defendiendo a los pobres porque la Iglesia se está aprovechando de ellos en lo que a él respecta. Así que está defendiendo a los pobres. Así que están sucediendo muchas cosas aquí.

No hay duda al respecto. Es sorprendente lo que está sucediendo aquí. Pero este acontecimiento es lo que, en cierto sentido, da inicio a la Reforma.

Pero queremos poner el evento en su contexto adecuado. Bien, ¿estamos bien hasta las 95 tesis inclusive? ¿Hay alguna pregunta sobre adónde iba todo este asunto de las indulgencias? Bien, sí, Jesse. Bien, bien.

Parece que tienes razón, tienes razón, parece que inmediatamente te pones a la defensiva. Eso es algo que tiene Lutero: no le importaba a quién ofendía. Si decía la

verdad y hablaba teológicamente de manera correcta y defendía económicamente a los pobres, estaba dispuesto a decirlo.

Entonces, Lutero no tenía ningún acto en particular que criticar a León X como persona, pero el oficio del papado no creía que el oficio del papado fuera bíblico. Por lo tanto, todo el oficio del papado es muy perturbador para Lutero. Pero tienes razón, y este lenguaje es un poco incendiario.

Y cuando León X vio las 95 tesis, se sintió muy disgustado. Es un poco incendiario. Y así era Lutero.

Pero también, como es profesor de teología, siente que es mi trabajo hacer esto. Es mi trabajo sacar esto a la luz y tener una buena discusión al respecto. Pero tienes razón, la gente se sintió ofendida.

En realidad, el Papa se sintió ofendido. Sí. Hay algo más aquí, sí.

¿Basó sus 95 tesis en la teología? Sí, las basó básicamente en la teología. Estaba desafiando todo el sistema de indulgencias.

Y, por supuesto, si empiezas a cuestionar esa parte del rompecabezas, también estarás cuestionando la penitencia, las obras de supererogación, las dos naturalezas del pecado.

Quiero decir, en cierto sentido, con las 95 tesis, el castillo de naipes queda al descubierto y las cosas empiezan a desmoronarse, porque una cosa es un desafío, pero él no lo hace porque ya no quiere ser católico romano.

Él piensa que la Iglesia Católica Romana debería disolverse o algo por el estilo. Lo hace como teólogo para ser fiel a su vocación de teólogo. Saquen estas cosas a la luz.

Vamos a discutir las y quizás algo bueno salga de esto. Sí. Es interesante leer las 95 tesis.

No lleva mucho tiempo hacerlo. Es interesante leerlos. Otra cosa que hay que tener en cuenta en relación con la situación en la que nos encontramos es el desafío.

¿De acuerdo? Muy bien. Ahora, lo que queremos hacer es analizar el punto E, la respuesta de la Reforma. ¿Cómo respondió la Reforma? Ahora que podemos ver las cuatro piezas del rompecabezas y cómo era la Iglesia Católica Romana medieval, ¿cómo respondió la Reforma a todo eso? De acuerdo.

Bueno, hay cuatro o cinco cosas que quiero mencionar aquí. Lo primero que quiero mencionar es que a menudo decimos que la Reforma se libró sobre la naturaleza de

la justificación por la fe, y que ese se convirtió en el campo de batalla de la Reforma. Incluso hemos usado ese término en el título, El catolicismo romano medieval y la naturaleza de la justificación.

Es cierto. Personas como Lutero y, más tarde, Calvino están desafiando la noción de justificación de los católicos romanos. Es cierto.

Pero siempre he pensado que eso era exagerado porque creo que hay otra cuestión que se está cuestionando aquí. Creo que es una cuestión igualmente importante, y es la seguridad. Lo que realmente se está cuestionando es la cuestión de la seguridad porque el hecho es que a la gente del mundo católico romano medieval no se le podía asegurar que eran hijos de Dios.

No podían tener un corazón y una mente tranquilos, sabiendo que eran hijos de Dios y que algún día, cuando murieran, irían a estar con Dios. Siempre estaban preocupados por todo el castigo debido a los pecados que habían cometido en esta vida. Siempre estaban preocupados de que tal vez habían cometido un pecado mortal que no habían olvidado o no habían confesado y, por lo tanto, irían al infierno de todos modos inmediatamente después de la muerte.

Siempre les preocupaba sufrir en el purgatorio durante miles de años después de morir, antes de poder ir y encontrarse con Dios. Por lo tanto, una cuestión básica de la Reforma, una cuestión básica de personas como Lutero, era la cuestión de la seguridad. ¿Puedo estar seguro de que soy un hijo de Dios? ¿Puedo estar seguro en esta vida y en la próxima de que soy un hijo de Dios y de que iré y estaré con Dios después de morir? Así que, está bien.

En cierto sentido, la Iglesia Católica Romana como iglesia, como institución, no pudo brindarles esa garantía porque no podía decirles cuánto tiempo iban a pasar en el purgatorio. Quiero decir, Dios lo sabe. La Iglesia Católica Romana no pudo ayudarlos con la indulgencia plenaria en su mayor parte.

Así que, en cierto sentido, la Iglesia Católica Romana se acarreó esta falta de seguridad. Así que, en términos de la lección número E, lo que los Reformadores tienen que hacer ahora, lo que la Reforma tiene que hacer ahora es responder a esa falta de seguridad. ¿Cómo vamos a responder a esta falta de seguridad? ¿Cómo vamos a dar a la gente la seguridad que creemos que la Biblia les da? Y hay sólo unas cuantas maneras que me gustaría mencionar en términos de la respuesta a esa pregunta.

¿De acuerdo? Entonces, el problema es la seguridad. ¿Cómo respondemos a eso? De acuerdo. La primera respuesta es que no solo eres redimido como creyente,

Ahora, aquí está Lutero dando una conferencia o predicando, o Calvino dando una conferencia o predicando, así que pueden escuchar. Este es el tipo de cosas que dirían. No sólo eres redimido como creyente, sino que puedes estar seguro de tu redención porque la redención no es algo que se obtiene por las obras que haces.

La redención ya ha sido obtenida para ti por la obra terminada de Cristo en la cruz. Así que eso sería muy común. Sabes, puedes estar seguro de que eres redimido. Puedes estar seguro de que eres salvo.

Bien. Permítanme darles tres ejemplos de esto. El primero es el pasaje que leímos, Juan 5, y especialmente Juan 5:24. Daré tres ejemplos. Todos son del Evangelio de Juan, pero Juan 5:24. Miren lo que leímos esta mañana.

Jesús dice: En verdad, en verdad les digo: el que escucha mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna. Tiene vida eterna. No será condenado, sino que ha pasado de muerte a vida.

Así que, imagínense a Lutero predicando sobre un pasaje como ese o a Calvino predicando sobre un pasaje como ese, diciéndoles a las personas que pueden estar seguras de eso. Permítanme darles otros dos pasajes para que los anoten y luego los puedan buscar cuando tengan la oportunidad. Pero Juan 3:36, así que si escriben ese y 1 Juan 1:7, todos estos son pasajes que tienen que ver con esta gran seguridad.

Juan 3:36, 1 Juan 1:7. Bien, esa es una respuesta. La primera es Juan 5, especialmente el versículo 24. Leímos un pasaje un poco más largo esta mañana, pero Juan 5:24. Bien, esa es una respuesta.

Entonces, puedes escuchar a Calvino y Lutero escribiendo sobre esto. Bien, segunda respuesta. Lutero y Calvino les dicen a estas personas que después de ser redimidos, se mantienen redimidos.

Cristo es capaz de mantener a su pueblo redimido, pero tú eres redimido por su fidelidad hacia ti. No eres mantenido en un estado de redención por las obras que estás haciendo.

Eso no es lo que te mantiene en esa obra de redención. Esas buenas obras que estás haciendo son maravillosas porque son una señal de tu redención. Pero esas buenas obras no son las que te mantienen en la palma de su mano.

No son lo que te mantiene en regeneración ni lo que te mantiene a salvo. Por eso, el título general para esto es la Perseverancia de los Santos. La Perseverancia de los Santos.

Así pues, predicaban la perseverancia de los santos. Lutero y Calvino predicaban la perseverancia de los santos. Pero hay un sin embargo aquí, bajo la perseverancia de los santos.

Cuando hablamos de la Perseverancia de los Santos, pensamos que significa que estoy perseverando en aferrarme a Dios. Dios está como extendiéndose hacia mí, y yo lo tomo de sus manos, y estoy trabajando muy duro para aferrarme a Dios. A veces, siento que me estoy escapando de las manos de Dios, y solo siento las puntas de sus dedos, y me estoy escapando.

Eso es porque así es como tal vez pensamos en la perseverancia. Pero no es así como los reformadores pensaban en la perseverancia de los santos. La perseverancia de los santos no era "Tengo problemas para aferrarme a Dios".

La perseverancia de los santos fue la perseverancia de Dios en retener a sus creyentes. Por lo tanto, es la perseverancia de Dios, no la nuestra.

Así que Dios nos tiene en sus brazos y nos mantiene en sus brazos para que no seamos nosotros los que nos aferremos a Dios, sino que sea Dios el que nos aferre a nosotros. Esa es la segunda forma en que respondieron. Permítanme darles una imagen para eso, y es Juan 10:28 y 29.

Si lo anotas, puedes buscarlo. Pero Juan 10:28 y 29. En tercer lugar, una tercera forma en la que querían enfatizar todo esto es que querían que la gente no solo fuera salva y redimida, sino que también supiera que había sido redimida.

Querían que la gente, y la manera de saber que uno es redimido es dando testimonio de ello. Por lo tanto, querían que la gente diera testimonio del hecho de que eran el pueblo redimido de Cristo. Era difícil para los católicos romanos hacer eso porque no podían pensar en sí mismos en esa relación con Dios porque siempre estaban pecando y siempre necesitaban ser castigados por el pecado y demás.

Pero querían que supieran que estaban salvados. Bien, número cuatro, cuarta vía. Esta se convierte en la cuarta vía, es muy importante.

Se puede oír a Lutero gritar esto otra vez desde el púlpito, pero no existe tal cosa como el purgatorio. El purgatorio no existe. Es inventado.

Ahora bien, cuando Lutero, Calvino y otros predicaban esto, casi se podía oír a la gente suspirando aliviada, pues estaban convencidos bíblica, intelectual y experimentalmente de que no existe el purgatorio. Casi se podía oír a la gente respirar. Vaya, es una buena noticia porque ahora sé que no estoy bajo ningún juicio de Dios. Sé que ahora tengo vida eterna.

Continuará en el cielo y así sucesivamente. Y sé que ninguno de mis parientes está en el purgatorio. Ninguno de mis amigos está en el purgatorio.

No existe el purgatorio. Por eso, una vez que los reformadores lograron convencer a la gente desde los púlpitos y por escrito, esto se volvió muy importante. Así que no existe el purgatorio.

Bueno, finalmente, un quinto tipo de manera de responder a toda esta falta de seguridad y todo lo demás, y es la justificación, es por la gracia de Dios. El mensaje de la gracia. Una vez más, creo que ayudó a las personas a respirar con tranquilidad cuando escucharon este mensaje.

Somos justificados por gracia. Somos hijos de Dios por su gracia. Es por su gracia que él nos salva.

Las obras que hacemos son un signo de esa gracia, pero somos salvados por su gracia. Así que ya no tengo que vivir con el tipo de miedo en el que he estado viviendo, así decían los católicos romanos medievales. Y era una palabra de gracia, y esa era realmente una buena palabra para estas personas.

Entonces, lo que está sucediendo aquí es que están respirando aliviados en toda Europa al escuchar este mensaje de seguridad. Y se los puede ver, si han vivido como católicos romanos medievales toda su vida, se los puede ver diciendo: "Esta es una buena noticia para mí. Es la buena noticia del evangelio".

Ahora, permítanme leer. Sólo quiero leer una pequeña sección de un libro aquí, y luego veamos si queremos responder algunas preguntas sobre el catolicismo romano medieval, sobre cómo lo veía la gente, cómo vivían bajo él, cómo llegaron los reformadores y los liberaron. Pero si pudiera leer un tipo de párrafo, no es suficiente ver que, en la Reforma, sólo hubo una reacción contra ciertos abusos y ciertos casos de decadencia en la iglesia de la Baja Edad Media.

Por muy grave que fuera la corrupción en la corte de los papas del Renacimiento y por muy espantoso que fuera el engaño a los hombres mediante la multiplicación de indulgencias, reliquias y cosas por el estilo, estas cosas por sí solas no habrían conducido a la Reforma. En lo que respecta a la decadencia general, tuvo muchas causas que pueden pasarse por alto aquí. Sin embargo, es importante señalar en este contexto que la superstición, el sistema de indulgencias, la peregrinación y el resto son, en último análisis, el resultado de una deficiencia en la teología de la escolástica y de toda la iglesia medieval.

La iglesia no pudo satisfacer el deseo del hombre de tener una seguridad genuina de salvación. Y por eso digo que la gran batalla fue por la batalla de la seguridad. La

iglesia no pudo satisfacer el deseo del hombre de tener una seguridad genuina de salvación.

La Iglesia enseñaba que la certeza de la salvación sólo resulta de la revelación especial impartida por Dios al individuo. Pero incluso buscar esa revelación especial de Dios se consideraba impropio. El cristiano medio podía esperar la aceptación misericordiosa de Dios si recibía regularmente los sacramentos de la Iglesia católica y no cometía pecado mortal.

Sin embargo, ni en la enseñanza ni en la práctica de la Iglesia se hacía provisión alguna para quien no se conformaba con ser un cristiano medio aprobado por la Iglesia y, en cambio, tomaba en serio la exigencia de Dios en toda su radicalidad. Según la enseñanza católica, la justificación del hombre dependía en parte de la justicia que se encontraba en él mismo, y para esa justicia las obras tienen una gran importancia.

Sin embargo, en los días de Lutero, a un hombre que se sentía afligido por su pecaminosidad se le decía simplemente que debía poner su esperanza en Dios. La certeza de la salvación era desconocida, y haber tenido esa certeza durante demasiado tiempo se habría considerado una presunción.

El objetivo era establecer un equilibrio entre el miedo y la esperanza. Así que, la seguridad de la salvación, de eso se trataba en términos de la Reforma, y los Reformadores llegaron y eso es lo que predicaron. Bien, permítanme detenerme aquí por un minuto.

Lección 1, El catolicismo romano medieval y la naturaleza de la justificación. ¿Hay algo aquí? ¿Entendemos lo que estaba pasando? ¿Entendemos por qué era tan problemático para los reformadores, gente como Lutero y Calvino? ¿Entendemos cómo respondieron a este asunto de la seguridad y todo eso? Pero, ¿alguien quiere hablar de algo de esto? ¿Alguien? ¿Alguna pregunta? ¿Discusión? ¿Cosas de las que no estás seguro sobre lo que disertamos? ¿Tienes claro lo que disertamos y lo que estaba pasando aquí en la Iglesia católica romana medieval? ¿Está todo el mundo de acuerdo con esto? Bien. Bien.

Sí. ¿Te refieres a todo el asunto de la seguridad? ¿En qué consiste todo el asunto subyacente de la seguridad? Bien. Bueno, la primera respuesta fue que puede ser una garantía de tu vida eterna, una certeza, una certidumbre de tu vida eterna.

En el pasaje de Juan 5:29, Juan 5:24, el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna. No entra en juicio. Ya ha pasado de muerte a vida.

Juan enfatiza que ya tenemos vida eterna y que la muerte es una transición de esta vida eterna que ya tenemos a una vida eterna total, y así sucesivamente. ¿Tiene sentido eso? ¿Hay algo más aquí? ¿Estás bien? Muy bien.

Bueno, pasemos entonces a Juan, a Juan Calvino. También estoy en la Lección 2, La teología de Juan Calvino.

Aquí hay una persona muy interesante. Permítanme pasar a la lección 2, La teología de Juan Calvino. Como pueden ver, voy a hacer tres cosas.

Voy a decir algunas cosas sobre su vida. Solo quiero ubicarlo biográficamente en la historia de la que estamos hablando. Luego, vamos a hablar sobre el trabajo general que realizó.

Y luego, vamos a hablar de ciertos aspectos de su teología. Quiero decir, necesitaríamos las 16 semanas enteras solo para tratar la teología de Juan Calvino. Así que tenemos que hacer una selección de algunos puntos de su teología para ver en qué punto se compara con la Iglesia Católica Romana medieval y por qué pudo liderar la Reforma en la segunda generación, etc.

¿De acuerdo? ¿Están de acuerdo? Bueno, antes que nada, solo algunas cosas, algunos puntos destacados de su vida que deberían tener en cuenta y que creo que son importantes desde el punto de vista biográfico. Muy bien. Para empezar, también tengo algunos lugares aquí.

Voy a mencionar algunos nombres y lugares. Para empezar, nació en NOYON, Francia. Noyon.

¿Por casualidad hay aquí algún licenciado en francés? Hablemos. ¿Hay aquí gente bilingüe que hable francés? Vale. Así que nació en Francia.

Muy bien. Eso es muy, muy interesante. Ahora bien, esto me resulta muy interesante porque Juan Calvino nació en Francia y, debido a su origen familiar y todo lo demás, tiene una personalidad exactamente opuesta a la de Martín Lutero.

Juan Calvino fue un estudiante y pensador francés que escribió en latín y francés y que era muy cuidadoso con la elección de sus palabras. Martín Lutero era un predicador improvisado, nada cuidadoso con la elección de sus palabras y muy disperso. Juan Calvino va a ser muy organizado.

Lutero no va a estar organizado en absoluto. Me resulta fascinante que Dios haya elegido a dos personas de dos personalidades diferentes para poner en marcha esta reforma. Quiero decir, no podía haber dos personas tan diferentes entre sí.

Bueno, vale. Ahí está, nació en Francia. Muy bien.

Ahora, ha ido a varias universidades y, básicamente, estudia derecho, que también es muy importante. Aquí hay un par de las universidades que mencioné, solo un par de universidades a las que asistió: Orléans, Bourget y la Universidad de París. Así que, fue a varias universidades básicamente para estudiar derecho.

Entonces, él se formó como abogado. ¿Eso les sorprende? No, eso no les sorprende porque cuando ven a Calvino, cuando leen a Calvino, o cuando leen sus sermones, él argumenta su caso como un abogado. Así que, casi les da un argumento legal a favor del cristianismo.

Estudió derecho y también estudió humanismo, lo que generalmente se denominaba humanismo. Ahora bien, el humanismo habría sido humanismo, que en realidad era una especie de respeto por los escritos de los antiguos griegos y romanos. Es una especie de renovación de la literatura, la filosofía, el pensamiento griego y romano, etc.

Pero él, ¿qué diríamos? Tiene una amplia formación en el estudio del derecho y el humanismo. Tiene una amplia formación. Ahora bien, permítanme decir que todavía estamos en el mundo medieval, por lo que es un mundo diferente al nuestro.

Permítame decir algo sobre esas universidades a las que asistió. En ese mundo, uno iba a una universidad para estudiar con un profesor en particular o para estudiar una carrera en particular. La universidad no te sustentaba.

Simplemente ibas a la universidad y, si necesitabas estudiar otra carrera, tal vez ibas a otra universidad y así sucesivamente. Es completamente diferente de nuestro mundo y de nuestra vida universitaria actual. Así era, y eso fue lo que hizo.

Bien, ahora en cuanto a su vida, otra cosa en cuanto a su vida, la formación más importante para nosotros fue en la Universidad de París. Así que, por lo que nos interesa, fue en la Universidad de París donde se produjo un punto de inflexión para Juan Calvino. Lo que ocurrió en la Universidad de París fueron dos cosas.

Bueno, uno se lo imagina allí, en París, como estudiante universitario, pero sucedieron dos cosas. En primer lugar, empezó a leer los escritos de un tipo llamado Martín Lutero. Martín Lutero, ¿quién es ese tipo, qué está escribiendo y qué debería saber sobre él? Así que empezó a leer a Martín Lutero y sus escritos le cautivaron mucho, de eso no hay duda.

Bueno, y en segundo lugar, él mismo nos dijo que en 1533 experimentó lo que, en su propio lenguaje, fue una especie de conversión repentina. Nació en la Iglesia Católica Romana. Era un católico romano nominal, no particularmente religioso, pero en 1533

experimentó una conversión repentina. Así es como lo describe: Dios sometió mi corazón y lo llevó a la docilidad.

Mi corazón se endureció ante tales cuestiones más de lo que cabía esperar en un hombre tan joven. Bien, Juan Calvino se convirtió en creyente en 1533. Eso es importante.

En París, dos cosas: estudiar a Lutero y luego convertirse en creyente a través de la Biblia, pero también de la lectura de Lutero, etc. Esas dos cosas son fundamentales. Bueno, otra cosa en términos de su vida, y es hacia dónde se dirige a partir de ahora. Bien, Juan Calvino decide que tiene que abandonar la Iglesia Católica Romana.

Entonces, es diferente de Lutero. Lutero fue expulsado de la Iglesia Católica Romana. Fue excomulgado de la Iglesia Católica Romana, mientras que Juan Calvino tomó la decisión de abandonar la Iglesia Católica Romana.

Vale, dejar la Iglesia Católica Romana es muy importante. Por eso necesito describir esa salida de la iglesia. Creo que el otro día buscamos marcadores mágicos y no vimos ninguno aquí.

Entonces, hay un, hay un, ¿hay uno abajo? Oh, ¿hay un marcador mágico aquí en alguna parte? Genial, si hay uno, sería genial. Pero, oh, gracias, señor. Bien, tengo que hacerlo; necesito que alguien me ayude a hacer una presentación en PowerPoint de esto.

Entonces ya no tengo que hacer esto. Bien, aquí está la idea católica romana. Aquí está la interpretación católica romana de Calvino.

Calvino era católico romano y se alejó de la iglesia. Lo que debería haber hecho es permanecer en la verdadera iglesia como un verdadero creyente. Por lo tanto, la historia católica romana trata sobre el desvío de Juan Calvino.

Se fue, se desvió, y debería haberse quedado en la verdadera iglesia. Ésa no es la interpretación que Calvino tenía de lo que sucedió en su propia vida. Así que aquí está la interpretación que Calvino tenía de lo que sucedió.

Calvino entendía que la Iglesia Católica Romana era la que se había extraviado. Por lo tanto, para permanecer en la verdadera Iglesia, tenía que abandonar la Iglesia Católica Romana. Por lo tanto, al abandonar la Iglesia Católica Romana, se queda con la Iglesia bíblica.

De modo que tenemos dos opiniones diferentes sobre lo que está sucediendo con Juan Calvino y la Iglesia Católica Romana. La opinión católica es que él se desvió. La

opinión de Calvino es que la Iglesia Católica Romana ya no es la verdadera iglesia bíblica.

Entonces, para permanecer en la verdadera iglesia, tuve que abandonar la Iglesia Católica Romana. Así que, esto fue realmente un asunto de desacuerdo en términos de lo que sucedió aquí. Sin embargo, Juan Calvino decide abandonar la Iglesia Católica Romana y tomarse un descanso.

Bueno, está bien. Lo que pasa es que termina en Basilea, y aquí está en esta imagen aérea. Termina en Basilea, y ya sabes, solo estamos viendo algunos de los lugares a los que fue Calvin, y no sé por qué puse un avión allí.

No puedo explicarlo bien, pero pensé que representaba viajes, aunque no representaba viajes en su época. Así que no lo sé. En fin, ahí está.

Así que, termina en Basilea. Bien. ¿Por qué Basilea? Bueno, cuando comenzó la Reforma, cuando la Reforma de alguna manera explotó, hay zonas muy diferenciadas entre católicos romanos y reformados, protestantes y reformados.

Había una verdadera línea divisoria y, por lo tanto, Basilea era una ciudad reformada. Basilea era una ciudad, y Basilea, Suiza, era una ciudad que había abrazado la Reforma. Por lo tanto, es bastante natural que él vaya a un lugar donde se sienta como en casa ahora como protestante, y decide que va a ir a Basilea, que estaba, que está, estaba y está en Suiza.

Bueno, bueno. En resumen, en Basilea, en 1536, esa es una fecha importante. Por cierto, en 1536, Juan Calvino comenzó a escribir su Institución de la religión cristiana. Déjame ver.

No creo, no, lo siento por eso. Comenzó a escribir sus Inst, lo que se conocería como sus Instituciones de la religión cristiana, en 1536. Está bien.

Ahora bien, lo que comenzó como la Institución, y también hablaremos de ella más adelante, es una clara defensa de la teología de la Reforma. Por eso empezó a escribir su Institución en 1536 en Basilea. Está tratando de defender claramente la teología de la Reforma.

Por eso era tan importante. Bien. Ahora, si puedo, volveré a la presentación de PowerPoint anterior.

Un hombre llamado Farrell y yo anotamos las fechas para que las sepas. No son fechas para memorizar ni nada por el estilo, pero te dan una idea de cuándo vivieron estas personas. Pero un hombre llamado William Farrell, así es como pronunciaríamos el primer nombre ahora en nuestra época, pero un hombre llamado

William Farrell. William Farrell organizó la Reforma en Ginebra, y Ginebra también estaba en Suiza, y se convirtió en una ciudad de la Reforma como Basilea.

Lo que sucede es que Farrell convence a Calvino para que se una a él en Ginebra y consolide la Reforma en esa ciudad. Farrell, un amigo de Calvino, Calvino, ya sabe, se reúne con él y Calvino va a Ginebra, Suiza, para consolidar la Reforma. Lo que sucede, en resumen, es que mucha gente de Ginebra se opone a Farrell y a Calvino.

Piensan que su ética protestante es demasiado difícil de seguir. Piensan que su teología protestante es demasiado profunda. Sus exigencias éticas protestantes son demasiado difíciles de seguir.

Nos están imponiendo estas cosas y no nos gusta. Así que prácticamente lo echaron de la ciudad. Por eso, la visita a Ginebra y la ayuda para consolidar la Reforma no tuvieron éxito con Farrell, y tanto Farrell como Calvino fueron expulsados de la ciudad en cierto sentido.

Así que los expulsaron de la ciudad. No parece que Ginebra vaya a ser una ciudad modelo de la Reforma. Si no podemos inculcar este principio de la Reforma en la vida cívica aquí, no parece que vayamos a poder hacer mucho aquí.

Así que, allá, allá se van. Bueno. Bueno.

Ahora bien, ¿qué le sucede a Juan Calvino cuando se va? Juan Calvino va a Estrasburgo. Juan Calvino acaba en Estrasburgo. Bien.

¿Por qué Juan Calvino fue a Estrasburgo? Fue a Estrasburgo por un par de razones. Una de ellas es que Estrasburgo era una ciudad de habla francesa y una ciudad de la Reforma, lo que encajaba perfectamente con las necesidades de Juan Calvino.

Si se trata de la lengua francesa y de la Reforma, él habla francés, y puede ayudar e influir en la Reforma que se está llevando a cabo allí. Así fue. Creo que probablemente pensó que se quedaría allí el resto de su vida debido a la lengua francesa y a la Reforma, y podría escribir mucho y demás. Así que se fue a Estrasburgo y creo que pensó que se iba a establecer allí para siempre.

Fue en Estrasburgo donde conoció a un hombre llamado Martin Butzer, que se pronuncia Bucer en lugar de Butzer. Así que Butzer es como si fuera BUTZER, pero fue en Estrasburgo donde conoció a Martin Bucer. Fue un encuentro muy importante porque Martin Butzer ayudó a Calvino a dar forma a su teología.

Martin Butzer es una de las personas que más influencia tuvo en Juan Calvino desde el punto de vista teológico. Por eso, el tiempo que pasó en Estrasburgo resultó ser

muy, muy beneficioso para él. Como dije, hubo un momento en el que creo que pensó que se quedaría allí para siempre.

En cuanto a su escritura, mientras estuvo en Estrasburgo, logró dos cosas. En primer lugar, se explayó sobre los institutos y eso es lo que hará durante el resto de su vida. En primer lugar, comenzó a publicar los institutos en Basilea.

Mientras está en Estrasburgo, comienza a elaborar los institutos. Por lo tanto, vuelve a publicarlos, los completa un poco más, analiza más debates, etcétera. Bien, la segunda cosa que hace es muy importante.

Así que queremos tomar nota de esto. Él escribe un comentario sobre el libro de Romanos. Es su primer comentario.

Escribió un comentario sobre el libro de Romanos porque consideró que era fundamental comprenderlo. A partir de ahí, escribirá muchos comentarios sobre muchos libros de la Biblia. No escribe un comentario sobre cada libro de la Biblia, pero sí muchos comentarios sobre libros bíblicos.

De modo que Estrasburgo realmente mejoró su carrera, en cierto sentido, su carrera como escritor y editor, no solo para los institutos sino también para los romanos. Bien, permítanme terminar con la vida de Calvino y luego veremos si tenemos algunas preguntas sobre su vida antes de continuar con su trabajo. Calvino finalmente se va y lo llaman de regreso a Ginebra en 1541.

Los representantes de Ginebra vienen a Calvino, que está instalado en Estrasburgo. Vienen a Calvino y dicen: "Quizás nos equivocamos".

Tal vez te necesitemos en Ginebra. Tal vez necesitemos que vengas a Ginebra y nos ayudes a vivir según los principios de la Biblia, los principios de la Reforma, etc. Así que lo invitaron a regresar, y Calvino regresó, se convirtió en ciudadano de Ginebra y ejerció una gran influencia en la vida de la ciudad.

No se debe considerar a Calvino como un político en Ginebra. No tenía ningún cargo político en Ginebra. Por lo tanto, no tenía esa autoridad.

Su autoridad se basaba básicamente en su ministerio de predicación, sus escritos y sus enseñanzas. Ésa era la autoridad que tenía para tratar de convencer a la gente de Ginebra de que gobernaran sus vidas según las Escrituras y los principios teológicos de la Reforma. Por lo tanto, tenía autoridad, pero no tenía autoridad política.

La autoridad que tenía era la de teólogo bíblico, predicador y maestro. Esa era la autoridad que tenía en Ginebra. Predicaba casi todos los días y la gente del pueblo venía a escuchar a Calvino predicar. Luego murió en Ginebra y fue enterrado allí.

Eso se volvió muy importante. Quisiera mencionar un incidente ocurrido en Ginebra. Quizá me detenga aquí un momento.

En primer lugar, ¿hay alguna pregunta aquí sobre...? Quiero mencionar un incidente en su vida. Calvino, 1509 a 1564. Tengo que buscarlos yo mismo. 1509 a 1564.

Murió en Ginebra y pidió que lo enterraran en una tumba sin nombre. No quería que lo ensalzaran después de su muerte, así que lo enterraron en una tumba sin nombre.

Algo más sobre Calvin hasta este punto. Bueno. Voy a detenerme aquí por un minuto porque has estado escribiendo y haciendo clic y todo eso, y a veces te doy un descanso de cinco segundos, y los viernes te doy un descanso de diez segundos.

Así que, es viernes, así que pueden regocijarse por esto. Así que, simplemente tómenlo, no sé cómo va esto en la grabación, Ted, pero me gusta darles a las personas un pequeño descanso y estiramiento si lo necesitan y simplemente descansar un poco si lo necesitan. Benditos sean sus corazones.

Podemos hacerlo. Es factible. Está bien.

Bueno. Una cosa más sobre Ginebra: quiero decir algunas cosas sobre el trabajo que estaba haciendo y luego algunas cosas sobre sus doctrinas. Las doctrinas son lo más importante para el curso.

Pero hay algo más sobre Ginebra. Esto nos muestra un poco sobre el hombre. Había una persona muy importante en esa época, llamada Michael Servaitis , y aquí están las fechas de Michael Servaitis .

No sabemos exactamente cuándo nació, pero alrededor de 1511. Michael Servaitis era básicamente unitario. No creía en la Trinidad, y llegó a Ginebra y fue quemado en la hoguera allí.

Ahora bien, y con frecuencia, la gente dice: miren a Juan Calvino. ¿Qué clase de persona era Juan Calvino? ¿Quemaría a alguien en la hoguera? Dame un respiro, Calvino. ¿Por qué hiciste esto? Queremos dejar esto lo más claro posible.

La hoguera no fue obra de Juan Calvino. Por lo tanto, cuando Servaitis fue a Ginebra y fue quemado en la hoguera, no fue obra de Juan Calvino. De hecho, Juan Calvino estaba dispuesto a discutir con él en público sobre la Trinidad, pero animó a Servaitis a no ir a Ginebra porque sabía lo que sucedería si Servaitis iba allí.

Entonces le dijo: "No vengas. No te hagas esto". Y Servaitis fue lo suficientemente terco como para decir: "Sí, voy a ir a Ginebra y voy a debatir sobre la Trinidad en público contigo porque no creo en ella".

Entonces, lo quemaron en la hoguera. Fue el ayuntamiento el que quemó a Servaitis en la hoguera. No tuvo nada que ver con Calvino.

Era un consejo municipal. De hecho, Calvino lo visitó después de que estuvo en prisión. Calvino incluso fue a visitarlo en prisión, pero no tenía nada que ver con Juan Calvino.

Así que espero que estén listos para ser buenos defensores de la fe en la historia de que Calvino quemó a alguien en la hoguera porque no es una historia verdadera. Así que trató de conseguir que Servaitis no viniera a Ginebra. Pero esa es la historia de Servaitis quemado en la hoguera .

Él sólo tenía autoridad moral e influencia moral, pero no tenía influencia sobre las leyes del país. No tenía influencia sobre el ayuntamiento. Y ese es un buen punto, Jesse.

¿Por qué se quemaba a la gente en la hoguera en el mundo medieval? ¿Por qué se quemaba a los herejes en la hoguera en el mundo medieval? Entonces, si a Servaitis se lo considera hereje, lo queman en la hoguera. ¿Por qué lo hicieron? No, no lo hicieron solo porque no les gustaba su teología. ¿Por qué más lo hicieron? ¿Alguien quiere hacer una conjetura sobre esto? ¿Por qué quemaban a la gente en la hoguera? Sí.

Sí, exactamente. Tienen miedo de que los herejes generen un desorden social. Traigan el desorden a la sociedad.

Entonces, estas quemas en la hoguera, como la de Servaitis, se hicieron para mantener una sociedad ordenada, porque las cosas de las que habla ponen nerviosa y molesta a la gente y todo eso, y hay disputas y demás, y no podemos tener eso y mantener una sociedad ordenada en Ginebra. Entonces, el concilio quemó la hoguera para mantener el orden. Por eso Calvino no lo hizo para mantener una teología correcta.

El concilio hizo esto para mantener el orden. Así que Calvino vive en Ginebra. Hasta que murió, estuvo en Ginebra y esa fue su vida.

De acuerdo. ¿Te parece bien su vida? De todos modos, vas a ver mucho de su vida en el libro que estás leyendo. Pero, a lo largo del curso, quiero elegir, no sé, cuatro o cinco personas para que te cuenten su historia biográfica, simplemente porque la historia es crucial para lo que está sucediendo en esa teología.

Bien, hablemos del número B por unos minutos. Hablemos del trabajo de Calvin.

¿Qué se propuso hacer Calvino? Lo más importante es su teología. Bueno, algunas cosas.

En primer lugar, Calvino fue el gran mediador de la Reforma. Calvino fue la persona que se situó entre los polos opuestos de la Reforma y dedicó una enorme cantidad de energía a resolver las diferencias entre los líderes de la Reforma. De modo que Calvino desempeñó un papel de mediador maravilloso, y se ve que Calvino desempeña ese papel en muchas áreas, como la Cena del Señor.

Hablaremos de eso cuando analicemos su teología. Pero, ¿cómo debería pensar la gente sobre la Cena del Señor? Bueno, Calvino intentó adoptar un punto medio entre dos extremos y ayudó a resolver esa cuestión. Así que esa es una de las cosas que tiene Juan Calvino.

Sea cual sea la opinión que se tenga sobre su teología, sea cual sea la opinión que se tenga sobre Juan Calvino como persona, hay que reconocerle el mérito de haber construido una Reforma más agradable en cierto sentido. Bien, eso es lo primero. En segundo lugar, Calvino realmente quería construir una especie de ciudad de Dios sobre una colina.

Los puritanos usaron ese término cuando llegaron a Boston, pero Calvino quería construir una ciudad de Dios en una colina que fuera un ejemplo para la Reforma, un ejemplo de vida y pensamiento de la Reforma. Y él quería que Ginebra fuera esa ciudad. Quería que Ginebra fuera ese lugar, ese lugar, esa ciudad de Dios.

Ahora bien, no era una teocracia, como ya hemos dicho, porque no tenía poder político en Ginebra. Tenía poder moral, pero no político. Así que no era una teocracia, pero era una especie de ciudad de Dios visible, etc.

Bien, para lograrlo, lo que hizo fue establecer lo que se llamó la Academia de Ginebra. Así que puso en marcha la Academia de Ginebra. La Academia de Ginebra sería un lugar al que la gente acudiría a Ginebra para debatir y aprender sobre teología de Juan Calvino y otros.

Luego, regresaban a sus lugares de origen y difundían esa buena teología bíblica o teología sistemática, etc. De modo que gente de toda Europa occidental acudía a la Academia de Ginebra para aprender de Juan Calvino y otros. De modo que esa era una manera de difundir el mensaje de lo que se suponía que debía ser Ginebra, un modelo como ciudad de Dios sobre una colina, etc.

Esa era una manera de hacer llegar el mensaje a la Academia de Ginebra. Bien, en tercer lugar, Calvino era... y utilizo esta palabra con mucho cuidado porque hay un debate sobre ella.

Calvino fue un gran sistematizador de la teología, de la teología de la Reforma. Organizó la teología de la Reforma. Y a mucha gente no le gusta esa palabra.

Y la razón por la que no les gusta la palabra sistematizador es porque suena demasiado estática. Suena demasiado a escolástica medieval, y los escolásticos medievales discutían sobre puntos muy finos de teología y cosas así. Por eso a mucha gente no le gusta esa palabra, pero a mí sí.

Me gusta la palabra. Era un sistematizador . Tal vez si quieres usar la palabra organizador, era un brillante organizador de la teología.

En ese sentido, Lutero era completamente diferente de Lutero. Lutero no era un sistematizador ni un organizador. Todo lo que se le ocurría a Lutero lo escribía.

Eso fue lo que predicó. Él tenía una amplia gama de temas teológicos. Lo que había que hacer con Lutero era encontrar los puntos principales de su vida y lo que enseñaba, y seguirlos.

Pero Calvino fue un brillante organizador y sistematizador . Por lo tanto, es un verdadero aporte a la Reforma. De eso no hay duda.

Bien, y el número cuatro, lo que Calvino también hizo en un partido por la Reforma. Calvino dio principios organizativos sobre cómo abordar la teología. Si quieres decir que Calvino desarrolló una metodología para hacer teología, hay ciertos principios básicos que se pueden usar para hacer teología.

¿De acuerdo? Y si pones en práctica esos principios, serás fiel a la Biblia y a lo que Dios ha querido que sepas. Muy bien, solo voy a mencionar uno aquí, y tal vez retome un par más cuando volvamos el lunes. Permíteme mencionar solo uno.

Ése es el principio del conocimiento de Dios y del conocimiento de nosotros mismos. Ése es un principio de autoconocimiento, conocimiento de Dios y conocimiento de nosotros mismos. Tal vez pueda utilizar esto una vez más aquí.

También sería bueno poner esto en una presentación en PowerPoint. Permítanme poner a Dios aquí y a nosotros aquí. Calvino metodológicamente, cuando se trataba del conocimiento de Dios y del conocimiento de nosotros mismos, esto es lo que dijo Calvino.

Toda la sabiduría que poseemos comienza con el conocimiento de Dios, y eso nos lleva a conocernos a nosotros mismos. Pero también, cuanto más nos conocemos a nosotros mismos, más conocemos a Dios. Así es como comienzan los institutos.

Toda la sabiduría que poseemos, es decir, el conocimiento de Dios y de nosotros mismos, comienza con el conocimiento de Dios y de nosotros mismos. Pero luego dice: ¿pero qué conocimiento viene primero? Es realmente imposible decirlo. ¿Conocemos a Dios primero, y porque conocemos a Dios primero, nos conocemos a nosotros mismos? ¿O tenemos un buen conocimiento de nosotros mismos, y al conocernos a nosotros mismos, tenemos algún conocimiento, por lo tanto, de Dios? ¿Cuál es? Bueno, para Calvino, es un círculo completo.

Eso sigue dando vueltas y vueltas, pero Calvino, metodológicamente, así es como comenzó sus institutos. Así que, conocer a Dios, conocerse a uno mismo, conocerse a uno mismo, conocer a Dios, uno lleva automáticamente al otro, y es un ciclo maravilloso que continúa en la vida.

Ahora bien, cada vez que doy una conferencia sobre este tema en diversos cursos, y sin duda en el curso básico de teología cristiana, se trata de un mensaje contracultural. ¿Por qué es un mensaje contracultural? Es un mensaje contracultural. ¿Estoy predicando o enseñando? No estoy seguro de lo que estoy haciendo ahora, así que ¿he cruzado la línea? Probablemente sí.

¿Por qué es un mensaje contracultural? Porque en estos días, en el mundo en que vivimos, mucha gente no quiere saber nada acerca de Dios. No saben nada acerca de Dios. No quieren saber acerca de Dios.

No creen en Dios. Bueno, eso es un problema para Calvino. Calvino diría, entonces, ¿cómo puedes saber acerca de ti mismo? Si no sabes acerca de tu Creador, el que te creó, ¿cómo podrías saber algo acerca de ti mismo? No puedes.

El conocimiento de uno mismo se verá severamente limitado si no se pone en el contexto del conocimiento de Dios. Por eso Calvino nos transmite un mensaje contracultural. No hay duda de ello, sobre todo en el mundo en el que vivimos. Pero, en cualquier caso, lo que desarrolló fueron algunos principios organizativos con los que se debe abordar la teología.

Menciono esto porque así es como empezaron los institutos, pero fue un principio organizador muy importante. Creo que todavía lo es. Creo que para estudiar teología en serio, conocer a Dios y conocernos a nosotros mismos es algo cíclico en lo que queremos estar continuamente.

Quieres estar continuamente en ese ciclo. Cuanto más te conozcas a ti mismo, más sabrás de Dios. Cuanto más te conozcas a ti mismo.

Bueno, permítanme terminar aquí con algunos anuncios. Les

habla el Dr. Roger Green en su curso de Historia de la Iglesia, De la Reforma al Presente. Esta es la sesión 4 (falta la sesión 3) sobre Martín Lutero y Juan Calvino.